

Fecha: 12-01-2026
Medio: Revista Tell Magazine
Supl. : Revista Tell Magazine
Tipo: Noticia general
Título: KINESIOLOGÍA centrada en las personas

Pág. : 32
Cm2: 714,3

Tiraje:
Lectoría:
Favorabilidad:
Sin Datos
Sin Datos
 No Definida



Error al crear la imagen

Fecha: 12-01-2026
 Medio: Revista Tell Magazine
 Supl.: Revista Tell Magazine
 Tipo: Noticia general
 Título: **KINESIOLOGÍA centrada en las personas**

Pág. : 33
 Cm2: 692,5

Tiraje:
 Lectoría:
 Favorabilidad:

Sin Datos
 Sin Datos
 No Definida

18 años. Una de esas líneas se orienta a estudiar el neurodesarrollo del niño prematuro, donde me dedico a investigar de qué manera influyen los eventos pre, perí o postnatales asociados a la prematuridad en el neurodesarrollo. Por otro lado, en el ámbito de la neurorehabilitación, el desafío permanente es integrar tratamientos basados en la evidencia y en ese sentido, me encuentro desarrollando junto con otras escuelas de la Universidad (Ingeniería Civil, Ingeniería Mecánica y Pedagogía) un trabajo interdisciplinario para analizar el rol que tiene la realidad virtual en el tratamiento de alteraciones del desarrollo psicomotor de diversas causas.

Actualmente también desempeña un cargo de gestión ¿Qué significa para Ud. tener esa responsabilidad adicional a la docencia y la investigación?
 Me desempeño como Secretaria Académica y he asumido este rol como una gran responsabilidad y un desafío. Primero porque el cargo te convierte en una especie de ministra de fe que debe dar validez a todos los procesos de gestión que se realizan dentro de la unidad académica. Además, asesora directamente al jefe de docencia o al director de escuela en la toma de decisiones, que muchas veces son trascendentales para la Escuela y su desarrollo. Eso no solo me ha llevado a relacionarme con colegas y estudiantes, sino que también con trabajadores, porque tengo a cargo personal de apoyo a la academia.

VOCACIÓN DE SERVICIO Y SELLO FORMATIVO

Para Isabel Cuevas el ejercicio profesional del kinesiólogo debe estar necesariamente vinculado con la comunidad, de manera que pueda acercarse a sus necesidades y responder a ellas. Esa es precisamente la característica distintiva que busca imprimir en sus estudiantes y lo que a su juicio da sentido a la profesión, pues no sería posible contribuir a la resolución de problemáticas reales sin considerar el contexto en que estas se producen. La finalidad última del quehacer profesional, sostiene, es trabajar en función del bienestar de la comunidad.

¿Cuál es el sello que se busca imprimir en los estudiantes de Kinesiología de la PUCV?

Uno de los principales pilares es, sin duda, la vocación de servicio. Eso siempre aparece en mi discurso cuando hablo con mis estudiantes y también cuando converso con los exalumnos. Me interesa dejar en claro que el Kinesiólogo PUCV es un profesional que encarna el sello valórico de la Universidad, se pone al servicio de lo que la comunidad necesita y busca generar un impacto positivo en ella. Otro aspecto importante es que sea un profesional con capacidad de liderazgo y de perfeccionamiento continuo, que no piense que la formación profesional termina al momento de finalizar la carrera. Nuestros egresados también tienen una sólida formación científica, que a muchos les ha permitido continuar estudios de posgrado, incorporarse a equipos de investigación y también validar sus títulos para desempeñarse en el extranjero.

¿Eso demuestra que la formación de excelencia también se da en regiones y no solo en la capital?

Así es, porque los que hemos nacido y crecido en regiones, siempre lidiamos con el estigma de que todo está centralizado en la capital del país. Siempre está la idea de que allí se encuentran los mejores trabajos y que allí se forman mejores profesionales, pero nosotros podemos demostrar que no es así. Es muy gratificante poder exportar profesionales de alta calidad desde la Región de Valparaíso y queremos seguir aportando en esa línea, para que la PUCV se consolide como un semillero de buenos profesionales, no solamente para el resto del país, sino que también para el extranjero.

En ese contexto, ¿qué ventajas traería la futura Facultad de Salud que proyecta la Universidad?

Nosotros hemos estado por muchos años en la Facultad de Ciencias y ahí hemos trabajado de muy buena manera. Sin embargo, también hemos pensado que estar bajo el alero de una Facultad de Salud nos aportaría mucho en términos de fortalecer la gestión académica y consolidar una estructura organizativa propia, con representatividad a nivel de cuerpos colegiados. Todo lo relacionado con la gestión de campos clínicos se vería favorecido también, así como la vinculación con otras facultades para favorecer el trabajo interdisciplinario. Actualmente ya lo hacemos, pero a través de una Facultad de Salud podría potenciarse aún más.



Isabel Cuevas, académica e investigadora de la Escuela de Kinesiología de la PUCV.

MIRANDO AL FUTURO

¿Cómo visualiza su trabajo en los próximos años?

Siento que estoy en un buen nivel de desarrollo, sin embargo, siempre es posible seguir perfeccionándose. Creo que lo que me hace falta es equilibrar un poco más las cosas, porque le he dedicado mucho tiempo a la docencia de pregrado y al área de gestión, pero quisiera poder dedicar más tiempo a la investigación y a la vinculación con el medio, porque nosotros investigamos justamente para dar respuesta a las necesidades del entorno.

¿Le gustaría proyectarse hacia la docencia de posgrado?

Actualmente soy profesora cotutora en el Doctorado en Industria Inteligente y desde ahí estoy explorando la posibilidad de incorporarme de manera más activa a la docencia de posgrado. Me gustaría crecer en esa dirección y desarrollarla con mayor fuerza en los próximos años. Pienso que es posible alcanzar un desarrollo equilibrado. Un académico siempre tiene sus áreas fuertes y tienes que concentrarte en eso, pero yo quiero seguir defendiendo la idea de que se puede lograr un desarrollo en equilibrio. Esa es mi meta para el próximo año.

¿Ese equilibrio también involucra la dimensión familiar?

Por supuesto, también he venido trabajando en ese ámbito, porque la academia absorbe mucho. Tengo una hija de 13 años, que es el motor de todo lo que hago; también están mis padres, mi pareja, mi hermana, mi cuñado y mis dos sobrinos. Tengo una red de apoyo familiar super amplia a la que también debo dedicar tiempo. Yo diría que el tema del trabajo involucra aproximadamente un 50% del tiempo y el ámbito familiar es el otro gran porcentaje, por eso quiero concentrarme en lograr ese equilibrio.

